

El mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2018 en 30 frases  
(3ª parte)

¿Qué podemos hacer?

15.-Si vemos dentro de nosotros y a nuestro alrededor los signos que antes he descrito, la Iglesia, nuestra madre y maestra, además de la medicina a veces amarga de la verdad, nos ofrece en este tiempo de Cuaresma el dulce remedio de la oración, la limosna y el ayuno.

16.-El hecho de dedicar más tiempo a *la oración hace que nuestro corazón descubra las mentiras secretas con las cuales nos engañamos a nosotros mismo, para buscar finalmente el consuelo en Dios.* Él es nuestro Padre y desea para nosotros la vida.

17.-El ejercicio de la **limosna** nos libera de la avaricia y nos ayuda a descubrir que el otro es mi hermano y que nunca lo que tengo es solo mío. *¡Cuánto desearía que la limosna para todos en un auténtico estilo de vida!*

18.-Al igual que, como cristianos, me gustaría que siguiésemos el ejemplo de los apóstoles y viésemos en la posibilidad de compartir nuestros bienes con los demás un testimonio concreto de la comunión que vivimos en la Iglesia.

19.-Esto vale especialmente en la Cuaresma, un tiempo en el que muchos organismos realizan colectas en favor de iglesias y poblaciones que pasan por dificultades.

20.-Y cuánto querría que también en nuestras relaciones cotidianas, ante cada hermano que nos pide ayuda, pensáramos que se trata de una llamada de la divina providencia: *cada limosna es una ocasión para participar en la Providencia de Dios hacia sus hijos.*

21.-*El ayuno*, por último, debilita nuestra violencia, nos desarma, y constituye una importante ocasión para crecer.

22.-Por una parte, nos permite experimentar lo que sienten aquellos que carecen de lo indispensable y conocen el aguijón del hambre; y por otra parte, expresa la condición de nuestro espíritu, hambriento de bondad y sediento de la vida de Dios.

23.-*El ayuno nos despierta, nos hace estar más atentos a Dios, que es el único sacia nuestra hambre.*

24.-Querría que mi voz traspasara las fronteras de la Iglesia católica para que llegara a todos vosotros, hombres y mujeres de buena voluntad, dispuestos a escuchar a Dios.

25.-Si os sentís afligidos como nosotros porque en el mundo se extiende la iniquidad; si os preocupa la frialdad que paraliza el corazón y las obras; si veis que se debilita el sentido de una misma humanidad, uníos a nosotros para invocar juntos a Dios, para ayunar juntos y entregar juntos lo que podamos como ayuda para nuestros hermanos.

(Tomado de Ecclesia Digital)

**SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.**

[jsanchez.cabm@hospitalarias.es](mailto:jsanchez.cabm@hospitalarias.es)

[jjgalan.cabm@hospitalarias.es](mailto:jjgalan.cabm@hospitalarias.es)

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

**La Buena Noticia de la semana**

4 DE MARZO 2018

III. DOMINGO DE CUARESMA

Año X. n.º: 549



**Lectura de la Palabra de Dios :**

**Éxodo 20,1-17.**

**La Ley se dio por medio de Moisés.**

**Salmo 18.**

**Señor, tú tienes palabras de vida eterna.**

**1 Corintios 1,22-25.**

**Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los hombres, pero, para los llamados, sabiduría de Dios.**

**Juan 2,13-25.**

**Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.**

## LA INDIGNACIÓN DE JESÚS

Acompañado de sus discípulos, Jesús sube por primera vez a Jerusalén para celebrar las fiestas de Pascua. Al asomarse al recinto que rodea el Templo, se encuentra con un espectáculo inesperado. Vendedores de bueyes, ovejas y palomas ofreciendo a los peregrinos los animales que necesitan para sacrificarlos en honor a Dios. Cambistas instalados en sus mesas traficando con el cambio de monedas paganas por la única moneda oficial aceptada por los sacerdotes.

Jesús se llena de indignación. El narrador describe su reacción de manera muy gráfica: con un látigo saca del recinto sagrado a los animales, vuelca las mesas de los cambistas echando por tierra sus monedas, grita: **«No convirtáis en un mercado la casa de mi Padre».**

Jesús se siente como un extraño en aquel lugar. Lo que ven sus ojos nada tiene que ver con el verdadero culto a su Padre. La religión del Templo se ha convertido en un negocio donde los sacerdotes buscan buenos ingresos, y donde los peregrinos tratan de "comprar" a Dios con sus ofrendas. Jesús recuerda seguramente unas palabras del profeta Oseas que repetirá más de una vez a lo largo de su vida: **«Así dice Dios: Yo quiero amor y no sacrificios».**

Aquel Templo no es la casa de un Dios Padre en la que todos se acogen mutuamente como hermanos y hermanas. Jesús no puede ver allí esa "familia de Dios" que quiere ir formando con sus seguidores. Aquello no es sino un mercado donde cada uno busca su negocio.

No pensemos que Jesús está condenando una religión primitiva, poco evolucionada. Su crítica es más profunda. Dios no puede ser el protector y encubridor de una religión tejida de intereses y egoísmos. Dios es un Padre al que solo se puede dar culto trabajando por una comunidad humana más solidaria y fraterna.

Casi sin darnos cuenta, todos nos podemos convertir hoy en "vendedores y cambistas" que no saben vivir sino buscando solo su propio interés. Estamos convirtiendo el mundo en un gran mercado donde todo se compra y se vende, y corremos el riesgo de vivir incluso la relación con el Misterio de Dios de manera mercantil.

Hemos de hacer de nuestras comunidades cristianas un espacio donde todos nos podamos sentir en la **«casa del Padre»**. Una casa acogedora y cálida donde a nadie se le cierran las puertas, donde a nadie se excluye ni discrimina. Una casa donde aprendemos a escuchar el sufrimiento de los hijos más desvalidos de Dios y no solo nuestro propio interés. Una casa donde podemos invocar a Dios como Padre porque nos sentimos sus hijos y buscamos vivir como hermanos.

José Antonio Pagola



**"Rogad al Señor para que sostenga, sereno mi ánimo; me dé luz, serenidad, acierto y gracia para conducir las cosas a buen término".**

*San Benito Menni. (c 507)*

## Oración en momentos de tribulación

Hoy en mi angustia, acudo a ti mi Señor  
arrodillado a tus plantas, ruego por tu compañía  
mis ojos lloran sin fin, buscando tu consuelo,  
Oh gran consolador.  
En mi vida eh tropezado y a veces sin querer continuar mas,  
pero hoy ruego por tu ayuda, por tu sanación.  
Me siento cansado, sin fuerzas para seguir  
yo se que tu eres mi camino, mi verdad y mi vida  
Y si vas a mi lado no eh de fracasar.  
Pero hoy el mundo me ha fallado,  
mis amigos me han abandonado  
eh olvidado el camino a seguir. Mis ojos empañados,  
no me dejan ver Tu luz  
Guíame con tu gran amor, guíame con tu perdón  
regálame tu paz y tu consuelo, porque sin ti nada soy  
Porque ya no puedo continuar, sin Tu gran amor.  
La cruz que me has dado pesa mucho,  
pero si la cargamos juntos,  
llegare hasta donde me pidas, porque en Ti confié